University of Texas at El Paso
DigitalCommons@UTEP

Combined Interviews | Institute of Oral History

1-5-2008

Interview no. 1343

Pablo C. Flores

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.utep.edu/interviews

Part of the Oral History Commons, and the Social and Behavioral Sciences Commons

Comments:
Interview in Spanish.

Recommended Citation
Interview with Pablo C. Flores by Alejandra Díaz, 2008, "Interview no. 1343," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Pablo C. Flores

Interviewer: Alejandra Díaz

Project: Bracero Oral History

Location: Tucson, Arizona

Date of Interview: January 5, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1343

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Pablo C. Flores was born on June 26, 1929, in Sáric, Sonora, México; his parents worked in agriculture; when he was roughly eight years old, his father died, which left his mother to raise nine children alone; he began working on ranches when he was fourteen, in order to help support his family.

Summary of Interview: Mr. Flores briefly describes his family and the difficulties he faced during childhood and adolescence; in 1948, he went through the contracting center in Empalme, Sonora, México, in order to enlist in the bracero program; in the hopes of obtaining subsequent contracts he often went through Empalme; there were usually thousands of men in line at the center; he stayed there anywhere from a few days to over a month, which made it extremely difficult to wait, because he did not have any money for food; moreover, there were soldiers at the center to help keep order, and they often mistreated the men; some even died; from there, he was transported to Mexicali, Baja California, and then to El Centro, California, where he was examined and fumigated; as a bracero, he worked primarily in California picking beets, lettuce, and tomatoes; he mentions that wherever he went, he never earned very much money; in Yuma, Arizona, the food and housing was so bad that he returned the contract before the day was over; he goes on to detail the various places he worked, his duties, daily routines, provisions, housing, payment, remittances, and recreational activities; in addition, he recalls one instance when a representative from the Mexican consul went to the camp, but he only spoke to the boss; for a brief time he worked illegally in the United States, but in 1960, he was able to arrange for legal status; he comments that he has better memories of having worked illegally than as a bracero; his recollections of working as a bracero involve hard work and suffering; more specifically, he mentions the compensatory money that is still owed to the braceros.

Length of interview 46 minutes Length of Transcript 30 pages

Nombre del entrevistado: Pablo Flores
Fecha de la entrevista: 5 de enero de 2008
Nombre del entrevistador: Alejandra Díaz

Hoy es 5 de enero del 2008. Estamos aquí con el señor Pablo Flores, en Tucson, Arizona. Mi nombre es Alejandra Díaz y estamos haciendo esta entrevista para el Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas en El Paso.

AD: Buenas tardes, señor Pablo.

PF: Buenas tardes.

AD: Le vamos a hacer unas preguntas de su vida antes de ser bracero. ¿Dónde y cuándo nació usted?

PF: Yo nací el mil novecientos, 1929, el 26 de junio de 1929.

AD: ¿En dónde, perdón?

PF: Sáric, Sonora.

AD: ¿Perdón?

PF: En el Sáric, Sonora.

AD: ¿Sáric? ¿Por dónde está eso?

PF: De, de aquel lado de Sásabe, en medio de Altar y es un pueblito que está cerca de la frontera.

AD: Y, ¿cómo era ese pueblito?

PF: Pos, en aquel tiempo estaba muy triste.

AD: ¿Por qué triste?

PF: Porque no había qué comer, no había, muy poca agua, todo eso, muy triste, las familias comían de lo que sembraban, ¿no?

AD: ¿A eso se dedicaban sus papás?

PF: Sí, a agricultores, a agricultura y agricultura de maíz, de frijol. De manera que cada vez que comía uno es que daban las, productos las siembras, ¿no?

AD: Y, ¿usted fue a la escuela?

PF: Pues, ahí en el pueblito no había maestros, más de hasta el segundo.

AD: Muy bien. Y, ¿a qué edad empezó a trabajar usted?

PF: Como desde los catorce, por ahí.

AD: ¿Ahí con sus papás?

PF: Pues no, comencé a salir para afuera, en los ranchos, a buscar la vida, ¿no?

AD: Ah, muy bien. Y, ¿sus papás tenían su propia tierra o trabajaban para alguien?

PF: Pues, mi papá apenas me acuerdo de él yo, murió muy, murió cuando yo estaba muy joven, muy, tendría unos ocho o nueve años. Pero, mi mamá nos crió, éramos nueve. Ella nos crió trabajando, vendiendo, no faltaba ahí, y nosotros, ya los mayores, comenzaron a trabajar ellos, a sembrar y de ahí manteníamos, ¿no? De ahí nos mantenían.

AD: Y, ¿usted era de los más chicos?

PF: Pues sí, yo era uno de los más chicos, de los hombres, éramos cinco, y luego, dos mujeres más chicas, también. Y, de ahí ellas ya comenzaron a trabajar hasta que yo comencé también a trabajar y ya comencé a salir pa[ra] partes.

AD: Y, ¿cuál fue su primer trabajo?

PF: Pues, tuve un trabajo en un rancho, El Cumaral, ahí me pagaban un peso por día. Pues, no hacía mucho, ¿no? Pero de todos modos, era muy poco el dinero.

AD: Y, ¿cómo fue que usted se decidió a ser bracero?

PF: Pues, ya que cumplí 15 años, comencé a salir, ¿no? Me fui pa Mexicali y anduve en esas partes, y ya, al tiempo ya comenzó lo de los braceros, ¿no? Y, ya jui [fui] dos, como tres veces contratado en Empalme y [es]tuve en una parte, en Brawley tuve, ya tenía mi edad, yo creo 20 años, por ahí. Tuve en Brawley como un año, en una era, en una sola parte y de ahí se, ya no me gustó ahí y de a bueno nos echaron, ¿no? A la, tanto tiempo dura uno ahí y luego lo echa para afuera. Y, ya fui a contratarme otra vez y me tocó que pa Stockton y así anduve. Pero, pues, en ninguna parte hacía dinero uno, porque pagaban muy poco.

AD: Y, cuando usted decidió ser bracero, ¿cómo reaccionó su familia? ¿Su mamá, sus hermanos?

PF: Pues, como ellos estaban por acá, ya también mi [m]amá había muerto en ese tiempo, ¿no? Ya nomás mis hermanas me quedaban y, pues, ya no dependían mucho de mí. Cuando les podía mandar poquito, que me iba bien por acá de bracero, ya les mandaba sus $10, $20 dólares, ya para que, pero, era una vida poco triste, ¿no?

AD: Claro. Y, ¿usted fue el primero en la familia en irse de bracero?

PF: Pues sí, a mí me tocó, fue el primer de los, de la, ¿familiar míos?

AD: Sí.

PF: Fui el primero.

AD: Y, ¿cómo se enteró del programa?

PF: Porque comenzaron, anunciaban en Empalme y después…

AD: Ah, o sea, ¿usted se enteró ya cuando andaba por la frontera?

PF: Sí, en Empalme y luego de allá de Empalme lo traiban [traían] a uno a Mexicali, ¿no? Ahí le ponían el espray ése para que pasara uno pa este lado. Como que traiba infecciones.

AD: Oh, ¿cuando los fumigaban?

PF: Sí. A mí me tocó eso.

AD: Y, cuando estuvo usted en Empalme, ¿cómo fue su proceso de contratación?

PF: Pos, muy malo, con mucha hambre, porque una cosa que no llevaba dinero. Otra, que se hacían unas líneas, pero, grandísima. Para que le tocara a uno contratarse, si no llevaba, porque venían de por allá del sur, ¿no? Con fichas, no sé qué. Y, muchos nos tocaba hacernos bola por allí, haber si nos tocaba la suerte que nos dieran una…

AD: Oh, ¿entonces usted no llevaba fichas?

PF: Una ficha. No, no, iba yo nomás iba a ver si podía. Y me tocó, dos veces me tocó en darme la ficha.

AD: Y, o sea, ¿cuánto tiempo duraban allí en Empalme?

PF: Pos, había veces que durábamos cinco o seis días, a veces un mes, y así, no era, pos, la suerte de cada quien, allí sí había suerte. Si le tocaba a uno muy buena suerte, salía muy pronto de allí. Lo traiban a uno en *bus*, de Empalme a la frontera.

AD: O sea, y, ¿cuánto fue lo más que duró en Empalme esperando?

PF: Más de un mes.

AD: ¿Más de un mes?

PF: Sí.

AD: Y, ¿qué hacían durante todo ese mes?

PF: Pues, nada. Había veces que había un señor que vendía agua, le ayudaba, usted sabe, pa comer cualquier cosa, o pa, en ese tiempo fumaba mucho yo. Y, pa fumar o a veces me daba el peso, así, cuando le ayudaba. Pa dormir, dormíamos en un petate ahí, esperando, a ver si nos contrataban.

AD: Y, ¿había mucha gente?

PF: Mucha.

AD: ¿Como cuántos? ¿No se acuerda?

PF: Uh, pues, miles.

AD: ¿Miles?

PF: Miles.

AD: Y, ¿cómo era que los nombraban? ¿Cómo era que los escogían para irlos pasando?

PF: Pues, los que ya venían, ya venían se alistaban en un lado, se ponían en una línea como en un lado, esos ya venían para contratarse. Y, nosotros los que íbamos así nomás, nos poníamos como en líneas, sentados, ¿no? Y, ya venía el ingeniero, creo que le decían ingeniero, y ya el que gustaba, se iba para allá, y luego se venía, el que veía más o menos, ya le daba tarjeta pa que entrara. Porque, había mucho soldado en ese tiempo ahí.

AD: ¿Ahí en Empalme?

PF: Sí.

AD: ¿Había mucha seguridad?

PF: Mucho soldado, pa no dejar, pues, que la gente se metiera pa allá, pa donde estaban contratando.

AD: Y, ¿cómo los trataban los soldados?

PF: Pues, bien mal, porque hubo muertes ahí, porque ponían las bayonetas y los que, de los de atrás, pushaban [*push*] a los de adelante, pues, y ellos no quitaban, y se, creo que uno o dos supe yo que se ensartaron. Yo no los vi, ¿no?

AD: Y, ¿eran conocidos de usted?

PF: ¿Mande?

AD: ¿Eran conocidos de usted?

PF: No, no. No, gente, viera como había gente, mucha gente del sur, por ahí. Miles, como le digo, allí había, allí todos hacían negocio, vendían agua, vendían miles de cosas, cigarros, todo era un, como si estuviera uno en la cárcel, allí para, pal [para el] negocio, todo ahí.

AD: Y, ¿cómo era Empalme?

PF: Pues, era un pueblito pues, chiquio [chiquito]. Fíjese, todavía no tomaba uno agua dulce ahí, agua salada era la que tomaba. Por eso, ese señor que le ayudaba yo a vender agua, iba a las montañas donde llovía, y se traiba tambos, ¿no? Y, les echaba hielo nomás y ya, pues, un vaso de agua taba muy dulce, buena, pues, como la de aquí. La de allá es, ya la quitaron, pues, ahora ya no es salada, creo que ya sabe de dónde agarrían agua.

AD: Y, el centro de contratación, ¿era un edificio grande? ¿Cómo era?

PF: Sí, grande, muy grande. Ahí estaban los, porque a mí una vez que me tocó, que me agarraron allí, para, pues de los que andaba allí, ¿no? Me tocó que un americano me puso a sellar los contratos que iban pasando, ¿no? Pues, más pronto me tocó la suerte de venirme para acá.

AD: ¿Cuándo fue eso?

PF: Como el, ¿cómo le dije? Como el [19]50 por ahí, [19]51, no estoy muy seguro, [19]52, por ahí.

AD: Pero, ¿ésa fue la primera vez que usted fue?

PF: No, ya había ido antes, como el cuarenta y tantos, había andado también.

AD: Cuarenta y, ¿qué? ¿No se acuerda?

PF: Ocho, por ahí.

AD: Todas las veces se contrató en Empalme, ¿verdad?

PF: Sí. Bueno, aquí en el, también hubo unas contrataciones y me tocó contratarme en Mexicali hubo una y en San Luis también me tocó contratarme. Si me contraté como cinco veces. En Yuma jue [fue] la que no me gustó, porque, en el mismo día que fuimos, ya vimos cómo estaba la comida y todo el, [d]onde dormía uno, y todo. Le, juimos [fuimos] y le entregamos los contratos ahí al emigrante, pa salir pa afuera. No quisimos estar contratados, pos, estaba muy mal ahí.

AD: Y, ¿nomás entregaban los contratos y se regresaban?

PF: No, pa ajuera [afuera], pos, salíamos pa ajuera y le, se lo dábamos al emigrante.

AD: Y, ¿qué pasaba? ¿No los castigaban?

PF: No nos dijo, nunca nos decía nada. Nomás que les dijimos que no nos gustaba.

AD: Y, ¿después de eso se pudo volver a contratar?

PF: Sí, después como te digo, estuve en Brawley, estuve más de un año.

AD: Después de Empalme, ¿qué seguía?

PF: Para…

AD: Del proceso, ¿a dónde los llevaban después de Empalme?

PF: De Empalme nos ponían en el tren hasta Mexicali. Pues, llegábamos, en ese tiempo, Benjamín también tenía ruta de tren.

AD: ¿Benjamín?

PF: Benjamín ahí trasbordaba uno pa Mexicali. Lo dejaba el tren que venía de Empalme a Nogales, ¿no? Y, de allí nos apiábamos [apeábamos] y nos ponían para Mexicali.

AD: ¿Ellos pagaban por ese tren?

PF: Pues sí, porque ellos mismos lo, las compañías yo creo americanas, ¿no? Sí, así veníamos a dar hasta Mexicali.

AD: Y, luego en Mexicali, ¿qué hacían?

PF: En Mexicali pos, ya también nos esperaban ahí, la línea así como le digo, ya cada quien iba pasando y nos metían a un cuarto y lo examinaban a uno de todo lo…

AD: ¿Cómo era esa examinación?

PF: Pos, era unas como departamentos, departamentos que los iban metiendo a cada quien, ¿no? En una parte lo revisaban de todo y luego en otra parte allá sin ropa le echaban el espray a uno. Una cosa blanca.

AD: ¿Les quitaban la ropa?

PF: Sí, pos, tenía que quitársela uno y ya le echaban esa cosa, una cosa blanca, como espray, y ya se vestía uno y salía para la, estaban listos otros *buses* para traerlo a uno. Había una parte ahí en El Centro, en El Centro era, un corralón muy grande que ahí estaban todos los braceros. De ahí los mandaban a diferentes partes. Como, cien pa Stockton, doscientos pa tal parte. Así como, pos como animales los mandaban a uno.

AD: Y, ¿cómo les decían? O sea, ¿los tenían a todos juntos y les hablaban?

PF: No, de nombre, puro nombre. Nos nombraban, [es]taban nombrando, tantos van ir para, o, se van a quedar ahí en El Centro, o se van a quedar en Brawley, así, y ya nos decían, pues, tantos van a quedarse, y ya lo estaban nombrando a uno, y, pero, así estaba, pos, ahí lo tenían, lo tenían a veces hasta que seis, siete días allí lo tenían a uno, hasta que echaban todo para afuera.

AD: Y, ¿ahí les daban de comer y todo?

PF: Sí, sí nos daban ahí.

AD: Y, entonces, usted se fue en el [19]48. ¿A dónde se fue en el [19]48, la primera vez?

PF: Pues, la primera vez tuve ahí en nomás, como me contrató un suizo ahí, y no tenía trabajo, pos, yo por [es]tar ahí haber donde hallaba trabajo, no salí de allí del Holtville, un pueblito, también ta cerca de la frontera pa California, y pos, el hombre, pos, me trataba bien, porque no trabaja con él, un[o] que otro día trabajaba, hasta que ya hubo esas contrataciones de Empalme y vine a contratarme a Empalme. Y, así lo mandaban a uno a diferentes partes, ¿no? Ahí en El Centro había un, también un centro de contratación que lo, que de allí venían los patrones, se llevaban cinco, tres, dos, pero ahí le daban comida a uno,

todo. Allí dormía y allí venían y lo dejaban dos, tres días que, un día que lo ocupara, allí le, lo venían y lo dejaban para atrás.

AD: Entonces, cuando estuvo en Holtville, ¿estuvo ilegal?

PF: No, contratado también.

AD: ¿Contratado? Y luego, ¿se regresó a Empalme y se volvió a contratar?

PF: Sí. También tuve mucho inlegal [ilegal], ¿no? Pero, cuando no me contrataba, estaba inlegal ahí, pero estuve, pues, muy a gusto, porque yo mismo, estaba un hermano ahí y ahí estaba con él me, ahí él me daba comida.

AD: ¿En dónde?

PF: En Holtville.

AD: En Holtville. Y después, ¿a qué otro lugar se fue?

PF: Pues, el último lugar que estuve, estuve para Stockton.

AD: Y, en Stockton, ¿qué hacía?

PF: Pues, estuve en el tomate y, pues, el tomate, y ya lo último, ya lo último ya no había mucho que trabajar también, ya retiré el, pues, me vine, pero, nunca, nunca me vine a tirar el deste [este], no, llegaba la, a onde estaba la Asociación, ahí entregaba mi contrato y ya me iba para afuera.

AD: ¿A dónde iba? ¿Se regresaba?

PF: Pues, a Mexicali y luego, de ahí me venía a Nogales. Ahí es onde tenía la familia yo como la hermana, mi hermana que todo el tiempo estábamos juntos, y ahí es donde venía a vivir.

AD: Y, ¿cómo le fue en Stockton? ¿Lo trataban bien?

PF: En Stockton [es]tuvo bien. También tuve, tuve trabajando en el tomate muy a gusto.

AD: Y, ¿no se acuerda cómo se llamaba su patrón?

PF: Eso es lo que fíjate, no me acuerdo. Aquí en la Asociación de El Centro, California, sí me acuerdo que se llamaba, este, ¿cómo dice que? Martín Corona, Corona se apellidaba el señor. Ahí tuve, fíjate, mucho tiempo, como, yo creo que estuve como en más de un año. Ahí en…

AD: ¿Esto para qué año fue?

PF: Pues, fue por ahí cerca del [19]53 por ahí, [19]52, en esa fecha. Ahí estaba muy a gusto, nomás que ganaba uno muy poquito, porque ahí, este, teníamos comida, teníamos todo, nos, trabajábamos ocho horas diarias, ¿no? Y nos, yo creo que nos pagaban cuando mucho, unos $40 dólares, nos quitaban $20 de comida o $15, ¿no?

AD: ¿Cuarenta dólares a la semana?

PF: A la semana. Y, quién sabe si menos, a las horas que trabajábamos.

AD: Y, ¿ellos preparaban la comida?

PF: Sí, ellos nos daban comida y todo, y luego cuarto onde dormir.

AD: Y, ¿era buena la comida?

PF: Sí, pues, diferente nos hacían, eran cocineros mexicanos, también braceros.

AD: Y, ¿como qué comían?

PF: Pues, carne, papas, y en la mañana huevos, *pancake*, todo. Sí nos daban buena comida.

AD: Y, ¿dónde dormían?

PF: Teníamos, cada quien tenía su cuartito o dos en cuartito, cama arriba y abajo, ¿no? Muy bien taba allí.

AD: Y, ¿les daban los artículos personales como cepillo de dientes, cosas así, o ustedes…?

PF: No, eso teníamos nosotros todo que comprar.

AD: Y, ¿tenían baño?

PF: Baño y todo, sí. Y luego, el que nos dirigía era el que nos dirigía de todo allí que, porque era grande ahí, Juan Corona se llamaba, el señor, ése tenía diferentes trabajadores, ¿no? Cada quien salía con una cuadrilla de en el *bus* de veinte, de treinta, a trabajar a las partes. Y, allí veníamos todas las tardes todos a, para atrás.

AD: Ah, entonces, se quedaban todos ahí, pero, ¿los llevaban a diferentes lugares a trabajar?

PF: A trabajar, sí.

AD: ¿Con el mismo señor? O sea, o, ¿el señor los prestaba para…?

PF: El mismo señor, pos, te digo, yo creo que él se arreglaba con los patrones, con los que tenían milpas y todo eso, salíamos a desahijar, a desahijar betabel o lechuga, lo que fuera, ¿no? Y, ocho horas trabajábamos y ya a las ocho horas ya nos regresaban para atrás.

AD: Entonces, ¿nunca estuvieron trabajando ahí en las tierras de este señor, Juan Corona?

PF: Juan Corona.

AD: Pero, ¿no trabajaban?

PF: No, no, él no tenía, él tenía como asociación, ¿no? De, como un campo de gente, pues, de concentración, ¿no? Todos los tenían ahí. Había, podía haber yo creo que mil o dos mil, ¿no? Y, todos en la mañana salían diez quince *buses* a trabajar y en la tarde ya a la hora, se venían a comer, y en la tarde, y en la mañana otra vez a salir.

AD: Y, ¿cuánto tiempo estuvo ahí?

PF: Yo estuve más de un año ahí. Pos, ahí estaba muy contento, porque, en ese tiempo todavía estaba joven, habían billar, había todo, había sodas, todo lo que quisiera uno, allí había. Y luego, el pueblito cerquitas, salía uno al cine y todo es muy…

AD: Y, ¿se iban a pie al pueblo?

PF: ¿Mande?

AD: ¿Se iban a pie?

PF: Sí, sí taba cerquita.

AD: Y, ¿qué hacían en el pueblo?

PF: Pues, ir al cine, ir a una que otra cantina, y así.

AD: Y, ¿ahí compraban todas las cosas que necesitaban?

PF: Sí, porque había tienda de ropa, de diferentes tiendas había.

AD: Y, ¿cómo era un día normal para usted?

PF: Bueno, como los domingos, no salir, ponerme a leer, si había que leer, y así, o platicar con los amigos, ponerme a jugar baraja, pos para…

AD: Y, ¿un día de trabajo? ¿Como a qué horas se levantaba usted un día de trabajo?

PF: Pos, tenía que levantarse a lo menos a las seis, pa estar desayunado a las siete y a las, antes de las ocho salía uno pa estar a las ocho en el trabajo. Pa las cuatro o cinco, venía uno pa atrás.

AD: Y luego, ¿qué hacían después ya cuando llegaban?

PF: Pues, y luego ya nos alistábamos, nos bañamos, y alistar a cenar, pa cenar, bañarse, y ahí venir a cenar. Ésa era la vida del bracero.

AD: Y, ¿no tenía comunicación con sus hermanos?

PF: Pos sí había un hermano, estaban cerca los hermanos. A veces los domingos me iba para allá o me venía también pa Mexicali, estaba cerquita.

AD: ¿Los dejaban cruzar para México?

PF: Sí, con el contrato.

AD: Y, ¿no les escribía cartas?

PF: ¿Como de qué?

AD: Pues, no sé, así como para saludarlos o…

PF: Pos sí, yo le ponía a mi hermana cartas pa Nogales y así nos escribíamos seguido.

AD: Y, ¿les mandaba dinero?

PF: Pos, yo todo el tiempo le estuve mandando dinero a mis hermanas, porque quedaron dos hermanas, y a Nogales, y es muy dura la vida en Nogales, ¿no? Y, ya les mandaba los $20, $30 dólares, como podía, pero sí, nunca las dejé de ayudar.

AD: Y, ¿cómo les mandaba ese dinero?

PF: Pos, en, como en *money order*, compraba, iba a la botica y compraba una *money order* y se la mandaba. En una carta.

AD: Y, ¿usted sí sabía escribir sus propias cartas?

PF: Sí.

AD: ¿Sí?

PF: Pa escribir, sí. Eso si quiera eso, pos, a segundo año duré, fíjese.

AD: Pero, ¿sí aprendió a leer y escribir?

PF: Sí, de a como quiera aprendía.

AD: Muy bien. Y, ¿no le ayudaba a otros compañeros que, por ejemplo, no sabían leer o escribir?

PF: Pos, me daba hasta vergüenza ofrecerles mi, pos, que la letra muy mal y a los hermanos sí muchas veces, a un hermano que tuve conmigo, dos hermanos, éste que le habló, y otro me decían que les hiciera cartas, y se las hacía allí a mi modo.

AD: ¿Ellos no fueron a la escuela?

PF: Pues no, en ese tiempo, como le digo, en ese tiempo ahí en Sáric, no había, ya hasta cuando ellos [es]taban, hasta que nos juimos a Sáric, y pues, porque estábamos en un ranchito, ¿no? Y luego, nos juimos a Sáric y como te digo, no había maestros, más de pa[ra] segundo año. Después, ya ahorita ya hay hasta pa la secundaria y que sabe qué. Pero, antes no había nadie.

AD: Entonces, ya nada más quiero saber, usted se fue cinco veces, ¿verdad? La primera vez se fue en el [19]48.

PF: Por ahí, sí.

AD: ¿A dónde se fue? A Holtville.

PF: A Holtville.

AD: Y luego, ¿la segunda vez?

PF: Pos, casi me la llevé todo el tiempo en Holtville, allí, de allí salía pa o[d]nde, estuve en San Luis también, de San Luis una vez me fui, cuando me fui me contraté. Dos veces me jui [fui] de San Luis a Empalme a contratarme. Pero, cuando me jui de Holtville, ahí una vez me contraté ahí mismo en Caléxico. Y, otra también en Yuma, de manera, que sí, como cinco veces jui contratado.

AD: Muy bien. Entonces, ¿en qué lugares trabajó esas cinco veces?

PF: Pos, ahí en Holtville tuve dos veces, bueno, una vez trabajé ahí en Holtville. Y luego, la segunda vez en Yuma, como le digo, pues, ni trabajé, porque…

AD: Oh, fue la vez que me dijo que se regresaron.

PF: Nomás entregué el pasaporte.

AD: Y, no les gustó la comida, ¿por qué?

PF: Porque, pues, luego luego se veía ahí muy mal y luego donde dormían no nos tenían ni camas, dormía uno todo hecho bola ahí.

AD: Y, ¿había mucha gente?

PF: Mucha tenían y no nos gustó. Sí este hermano, por cierto, andábamos juntos, y a él le dije: “Vámonos, no sirve aquí”.

AD: Y, ¿nomás se regresaron ustedes dos?

PF: Sí y les de paso ahí les entregamos el contrato a los emigrantes. Sí, porque no nos gustó, estaba muy malo ahí.

AD: Y ahí, ¿a qué se iban a dedicar? ¿Qué era lo que iban a hacer?

PF: Pues, en nos vinimos [venimos].

AD: ¿En Yuma?

PF: Nos vinimos a Holtville a trabajar de, sin papeles. Taba mejor, ¿no? Porque ahí, si un día o dos trabajábamos, tábamos con el otro hermano allí, él como quiera nos daba comida.

AD: Y, su hermano el que estaba ahí, ¿ya tenía papeles?

PF: Sí, ya estaba, ya era, se había, [ha]bía arreglado él papeles. Se había casado con una señora de Holtville y tenía papeles. Y, a veces ellos mismos tenían casa de borde, pues, allí tenía, ahí habían unos hombres que comían y de todo. Y, las…

AD: ¿Personas que estaban ilegales o braceros?

PF: Pues, de todo, braceros tuvo también.

AD: Y, ¿nada más comían ahí o se quedaban con él?

PF: No, comían ahí nomás, se venían a comer, y los trae, pues, el mismo patrón los traiba [traía] a comer y les alistaba lonchi y así.

AD: Entonces, ¿a qué otro lugar fue aparte de Yuma?

PF: Pues, en Holtville, como le digo, no trabajé mucho, pero, ya la tercer vez sí, como le digo, estuve en ese campo, y duré como más de un año en el campo ése de Juan Corona. Más de un año estuve trabajando allí. Y, después que porque ya hubo, no sé que hubo, y nos entregaron a la Asociación de El Centro.

AD: ¿Se acabó el contrato y los regresaron?

PF: Sí, se acabó allí yo creo el trabajo, no sé qué pasaría y el señor ya iba, ya no quería ese negocio, yo no sé. Y, nos entregaron a la Asociación y si queríamos trabajar, ¿no? Pues, ahí nos quedábamos, pero, yo me fui un tiempecito a regar con un amigo, pero, jue unos días. Y luego, con otro en ese tiempo, todavía se piscaba el betabel con machete y también tuve como unas dos semanas, y ya cosa que ya me jui mejor pa Mexicali. Entregué el contrato y después siempre vine de mojado para este lado, allí con el hermano, hasta que me enfadé y me vine a Nogales. Ya jue el [19]58 o por ahí, que ya me vine, y comencé a hacer la lucha de arreglar la emigración mejor.

AD: Y, ¿cómo se pasaba de ilegal?

PF: Pues, muy fácil, pos, en aquel tiempo no había problema, los cercos, hasta en carro pasaba la gente.

AD: ¿Sin papeles?

PF: Sin papeles.

AD: Y, ¿cómo fue que arregló sus papeles ya cuando se regresó a Nogales?

PF: Porque estuve, estuve yo un tiempo me fui de mojado, un tiempo, hasta Sacramento. En Sacramento tenía unos primos y ellos me dieron carta y todo, porque trabajé un tiempo con ellos allá de mojado, y me dieron carta, y me vine a,

a Nogales. Y, siempre batallé dos veces, creo pa arreglar la emigración y hasta que me hablaron el patrón, ya me conocía el patrón y habló aquí a Nogales y ya las cartas me las hicieron güenas [buenas], y entonces ya pasé.

AD: Y, ¿para qué año fue eso?

PF: El [19]58, creo que el [19]60 arreglé, creo que el [19]60 jue cuando arreglé.

AD: Y, ¿usted estaba casado cuando se fue de bracero?

PF: No, no, hasta después ya que me emigré, me casé. Creo que el [19]61 me casé.

AD: ¿Con alguien mexicano?

PF: Sí, pero, ella estaba, sí, de allí de Nogales, nomás que ella tenía emigración y nos fuimos para allá pa Sacramento, como mis patrones me habían ayudado, y tenía trabajo seguro, allá me fui yo con ellos. Allá duré como treinta años, veinticinco o treinta años trabajando con ellos.

AD: ¿Ya después de que arregló sus papeles?

PF: Arreglado ya.

AD: Y, cuando ustedes estaban en los campos como braceros, ¿nunca llegó La Migración a pedir papeles?

PF: Pues, que yo que, a mí nunca me tocó que, así en el pueblo una que otra vez me, me llegaba a topar con uno, pero no, en los campos nunca llegó, para allá, peor, para allá ni, ni cuando estábamos de mojados, estuve una vez de mojado también como le digo y nunca llegó a allá.

AD: ¿Ni ninguna autoridad mexicana como revisando que los trataran bien?

PF: Pues, una vez estuvo un cónsul, pero, nomás vino como, pues, vino a platicar ahí con los patrones, no sé qué platicarían y jue todo.

AD: ¿No les dijo nada a ustedes?

PF: Pero, como venían a revisar como el campo, nada, nunca.

AD: Y, ¿cómo era su relación con sus patrones?

PF: Pues, buena, pues, el hombre, el que trabaja, eso es que lo quieren, al que trabaja, todo el tiempo lo quieren, pero, el que no trabaja, pos, que no quiere trabajar o algo. Como yo, fíjate, con ese, ahora después de emigrado y estuve también de mojado, ¿no? Con ese hombre, con esos patrones, muy buenos patrones. Ya cuando me llevé mi señora, me dieron casa, me dieron troque en que andar, todo tenía. Pos, pagaban poco, $1.25 la hora y, pero, de todos modos le alcanzaba a uno para comer y todo.

AD: Y, en el pueblo, ¿los trataban bien?

PF: Sí, bien dondequiera.

AD: ¿No había lugares donde no los dejaran entrar o algo así?

PF: Pues no, no me tocó a mí nunca.

AD: ¿Alguna discriminación? ¿No?

PF: No, no me tocó nunca. Discriminación en eso, ni allí tampoco onde trabajaba, no.

AD: Y, ¿cómo era su labor en el campo? ¿Era muy duro?

PF: Pues, después de emigrado, fue muy dura, porque trabajamos mucho, porque allí donde trabajaba yo, trabajaba diez horas, diez horas. De las siete hasta las seis y luego de andar echando a andar, porque trabajaba en una tractor de esos grandes, era un ruido que, por eso sino me hablan recio, no oigo. Y, voy y me examino los oídos y [es]tan bien, pues, pero el ruido del, y, duré un montón, ¿qué? Como veinte años trabajando en esa maquinaria, ta cuenta diez horas diarias.

AD: ¿Usted andaba sobre el tractor?

PF: Trabajando en esa maquinaria, sí. Y, diez horas diarias, de manera que el ruido siempre lo…

AD: Molesto.

PF: Ei.

AD: Y, cuando era bracero, ¿también era muy difícil?

PF: Como, ¿qué?

AD: ¿El trabajo era muy difícil también cuando andaba de bracero?

PF: Pues sí, duro, muy duro eso de andar agachado y tan grande yo, ¿te das cuenta cómo saldría? (risas)

AD: Y, ¿no les daban descanso o algo para…?

PF: No, ¿sabe lo que hacía yo para descansar? Era muy fumador. Compraba una de ésas que se hacen cigarro Prince [Albert], sabe cómo se llama.

AD: ¿Los papelitos?

PF: Ei. Y luego, me paraba a hacer el cigarro, porque los mayordomos andaban detrás de uno, pues, y luego, nomás lo veían a uno que se paraba, y luego iban a reclamar.

AD: Y, ¿eran malos los mayordomos con ustedes?

PF: Pues, unos buenos y otros malos, ¿no? Pero, a mí me tocó algunos que no lo dejaban a uno enderezarse, hasta que saliera el surco, y luego pa atrás, y no. De manera que salía…

AD: Ocho horas agachado.

PF: Sí y la cintura, pues, me dolía mucho la cintura a mí. Por eso había, que me comenzaron a dar trabajo allá en tractor dije: "¡No! Pos aquí está bueno".

AD: Hay que aprovechar. (risas)

PF: Ei. También les ayudé de bracero allá, fíjate, en una vez que me fui de Stockton, porque no había trabajo ahí, me jui con esa compañía, porque ya había estado de mojado, y me fui, y trabajé buen, trabajé como unos, casi como un mes y hasta que comenzó a llover, porque allá llueve mucho en Sacramento. Comienza la lluvia de diciembre, enero, tal vez en febrero todavía. Y, ya comenzó la lluvia y me vine.

AD: Y, ¿les pagaban mejor cuando se fue el mes allá?

PF: Sí, cómo no.

AD: ¿Cuánto les pagaban? ¿No se acuerda?

PF: Pues, ya en ese tiempo pagaban como a $1 dólar la hora, allá. Pero, ya cuando fui arreglado, ya me comenzaron a pagar $1.25.

AD: Y, ¿en todos los lugares le pagaban por hora?

PF: Sí, por hora, había veces que pos, el tomate sí lo hacía uno por cajas, ¿no? Pero, muy poco pisqué tomate yo contratado. Me ponía mejor a cargar tomate, ganaba uno más cargando los troques.

AD: Y, ¿cuál fue su lugar favorito de los que fue de bracero?

PF: ¿El lugar? Pos, ahí en Brawley, con Juan Corona, ahí tuve un año, pasado, ahí muy a gusto.

AD: Y, ¿cómo fue que terminó aquí en Tucson, después de estar tanto tiempo en Sacramento?

PF: Esa es la historia buena. No, fíjate, tanto batallar y venir a dar aquí, pues allá también taba trabajando muy a gusto después de emigrado con mi patrones, pero, vi que no había ninguna, ninguna, pos, eran de puros americanos y usted sabe que los patrones americanos ayudan al americano, y dije yo: "Aquí no". Y luego mis hijos nacieron todos allá. Tengo tres hombres, dos hombres y una mujer, y dije: "Aquí no voy a hacer nada". Y, un día me agarró la loquera y le dije al patrón: "¿Sabe qué? Me voy a ir para Arizona". Había comprado una casita aquí por la Michigan y le dije: "Me voy a ir". "Ta bien", dijo, "no le hace". Y me vine, porque allá se me hacía muy duro, pues, venir a visitar a mi familia hasta acá y ya que compré la casita, dije: "Vale más que me vaya para allá". Y, la familia también quería venirse, como era de Nogales mi señora, pues, le dio también, me ayudó, dijo: "Vámonos". Y, ya anduve aquí como dos meses, pues, triste, sin trabajo y ya venía bastante, pos, mayor, ¿no? Ya traiba como cincuenta y tanto

años. Y me dio por poner un negocito aquí, una llantera y gracias a Dios, en eso me jue muy bien. Todavía tengo los dos lugares que los tengo rentando y luego ya mi casa que no debo, pues, aunque no sirve, ¿no? Pero… (risas)

AD: Ay, claro que sirve, está muy bonita.

PF: Pero, muchos quieren muchas casas muy elegantes, ¿no? No, pues, aquí yo he estado ya mucho tiempo y muy a gusto. Y digo, pues, para mí fue una historia, pos triste, porque trabajé mucho y lo poquito que hice en la vida, pues, lo logré, ¿no? Porque si no hubiera sido otro, pues, ya hubiera vendido los lugares, ya había, anduviera ahí. Y, de allá me, también el patrón también me estaba poniendo un dinero que jueron siete, $7 mil dólares me mandó cuando me vine, que estaba aquí, y con eso comencé a hacer un negocito, la llantera que tengo, ahí por la doce. Pues, ahora ya no quiero trabajar, si no puedo, como dice ya estoy muy mayor. Y la rento, de manera que ahí estoy agarrando si quiera, porque el seguro social no crea, ya no, no metía mucho al seguro. En aquel tiempo no le daban seguro social, bastante a uno. Estoy agarrando apenas $500 dólares por mes, no es dinero para vivir una persona. Y, de ahí me, pos, con lo que me da la llantera y eso que me da la renta, y la hago bien.

AD: Y, ¿todavía viven sus hijos con usted?

PF: Pues, uno murió en Alaska, en Alaska.

AD: ¿En Alaska?

PF: Se jueron [fueron] dos pa Alaska. Uno todavía no me lo puedo traer, allá lo tengo, lo quiero trai [traer] y no quiere. Ahora ya tengo como un mes hablándole y no me contesta. Ei.

AD: ¿Se fueron a la pesca?

PF: Pues no, él puso un negocito allá de llantera también y tenía unos cuartos, y él lo que está esperando venderlos, pero, pos, como ahora ya tengo como un mes que no me contesta. El que tengo aquí cercas es el mayor, aquí ta en el *Army*, aquí en, en Texas. Ese me visita seguido o yo voy para allá.

AD: Y, ¿su hija?

PF: Mi hija está, vive aquí, también ta poco peleadona [peleada] conmigo, no viene, no me visita muy seguido. Y, ella tiene los chamacos de, tres niños de Pablito, del que murió allá en Alaska. Este, yo de todos modos me lo traje para acá, aquí lo enterré, de allá. Hice los gastos como pude para traérmelo a acá. Aquí lo tengo junto con la señora mía.

AD: ¿Juntos?

PF: Pos, ha sido larga mi historia, ¿no? Pero…

AD: No, no. Muy interesante.

PF: Pero, sí sufre mucho uno, ¿no?

AD: Sí, está pesado.

PF: Sí, de que empecé yo de chamaco, puro sufrir, porque mis padres no tenían nada y ahora que estoy viviendo más o menos, mi chamaca también anda enojada poco conmigo. Pues, le digo: "Ahí tú". Ni modo, ¿qué hacemos, no? Hay que seguir adelante.

AD: No, ya se arreglarán, va a ver.

PF: Ojalá.

AD: Va a ver que sí. Y, para usted, ¿qué significó ser bracero?

PF: Pos, para mí era cosa muy buena, pues principalmente que andábamos en este lado y ganando dólares, como dice, uno que es lo que le tira uno a ganar dólares, ¿no? Pero, pues, muy difícil los dólares, porque como le digo, muy trabajoso andar trabajando, pos, como trabajábamos. Más antes lo hacían trabajar a uno muy mal, pues, ahora no, es diferente. Pero, más antes lo traiban a uno con un azadoncito así de grande y empinado, y muy difícil, muy duro era.

AD: Y, después de eso, ¿cuál es su mejor recuerdo de haber sido bracero? Algo que diga: "Eso fue lo que más me gustó".

PF: Pues, de bracero no tengo buenos recuerdos, digo yo, ya después de mojado, mis recuerdos mejor, que jui y caí con esos parientes a Sacramento, ¿no? Y, ellos me ayudaron para hacerme, pues, arreglar la emigración.

AD: Y aún así, ¿usted cree que de alguna forma impactó su vida?

PF: ¿Cómo?

AD: ¿Afectó de alguna forma su vida de que la haya cambiado, ser bracero?

PF: Pues, no, para mí nada de, en nada me ha afectado lo que he trabajado, ¿no? Porque, pos yo, todo el tiempo digo yo, pues, yo he sido todo el tiempo un hombre más o menos que no me gusta andar mal, no me gusta como pedir dinero, lo que sea, para mí no he sido un hombre que ha andado muy vago, o algo, ¿no? He sido un hombre, pues, que me ha gustado trabajar para tener, porque yo de muy joven, comencé a agarrar una casita al otro lado, y así. Y, yo me fijaba que otros jóvenes no hacían eso, iban y se tomaban todo el dinero. Yo también

tomaba, no, y todo, pero, me medía más o menos. Y, me gustó tener algo en la vida y por eso, pos, tengo lo poquito que, pero sí, sí ando luchando porque le den, porque no nomás yo, ¿no? De los braceros que les den algo, por el motivo de que hay muchos señores que no van a alcanzar, a la mejor ni yo alcanzo si van a dar de los braceros, ¿no? Porque, es justo que les dieran a señores muy mayores que están ya, que a la mejor no duran un año o dos años. Y, ya ve que tan despacio está este asunto, no se mueve para nada. Ahora dijo la Violeta que iba a meter unas cartas, que un abogado que tenemos, le dimos $50 dólares, pos, ojalá se haga algo.

AD: Ojalá que sí. Y usted, ¿qué siente que lo llamen bracero?

PF: Pues, ¿qué te diría? Pues, pues, me siento bien, porque trabajé, pues, es que trabajé y un bracero, pues, se le nombra a un hombre trabajador que ha luchado, ¿no? Trabajador. No me siento mal tampoco. Es como si me pusieran un apodo, ¿por qué me voy a sentir mal? Eh, son cosas que, y, así en el trabajo, al contrario me siento bien, que juimos braceros que trabajamos en aquel tiempo, y ayudamos a este gobierno. Porque este gobierno no nos puede decir que, como a mí mañana o pasado que me diga algo, le voy a decir: "Pos, yo te he ayudado mucho también". Como hace poco que, ¿qué? Hace como cuatro años que me hice ciudadano o cinco, también se me puso mi, medio, por una desta que tenía en Sacramento, que me había emborrachado, ¿no? Le dije: "Pos, sino me quiere dar ciudadanía, dime. Y total, me, no, no creas que te voy a rogar". "Pos, ora [ahora] a ver", dice. Y, se quedó, "¿quieres otra cita o no?". "Como usted quiera", le dije, "si quiere, ponerme una cita, y si no". Y sí, sí me la puso y jue cuando pasé ya la ciudadanía. Pero, pues, si se les hinca uno a que le, ta pior [peor].

AD: Señor, ¿gusta agregar algo más de sus experiencias como bracero? ¿Algo que yo no le haya preguntado que le gustaría agregar?

PF: Pues, ¿qué te iba a decir? Qué puedo agregar que, pos, que estoy con todos los braceros y que a ver, ojalá y Dios quiera que les paguen, porque mucha gente pobre necesita, como estamos allí en la iglesia, ¿no? En las juntas que no, vamos a tener junta el veintiséis de este mes. Ojalá digo yo, que aquel gobierno hiciera algo pa pagar, pa pagarles a, aunque digo que a mí no me diera, pero, gente que de veras necesita, ¿no? Y, yo por eso ando con la Violeta y con todas ahí, para ver, ojalá y Dios quiera que les paguen a muchos que de veras necesitan. Porque, es gente que de veras no come y que de ese dinero se les da según se lo, ellos lo tienen en México. Ojalá y haga algo este presidente, ¿no? Por darle el dinero ése.

AD: Muy bien. Así damos por terminado la entrevista con el señor Pablo Flores.

Fin de la entrevista